

Socorro Leyva Ramos

EDUARDO RODRÍGUEZ
(LUCAS LUCATERO)

Para un mecánico, el universo es una máquina que requiere un obrero. Para la química, obra de un demonio que va descomponiendo todo, el mundo es un gas dotado de movimiento.

Honoré Balzac



Regresé a los pasillos de la Facultad de Ciencias Químicas. Es increíble cómo la piedra es inmóvil ante el tiempo (recuérdese un poema de Octavio Paz acerca de la lagartija y la piedra). Volví para entrevistar a la profesora de la materia Química Orgánica, la doctora Socorro Leyva Ramos, científica e investigadora diferente, como se cataloga ella misma. De temperamento suspicaz, analítico, disciplinado y curioso que mucho nos recuerda a los renacentistas: la ciencia y el arte unidas, inseparables, en el siglo XXI desde los laboratorios y las aulas. Referente en el ámbito académico de la química de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

La doctora Leyva Ramos cuenta que su padre, el licenciado Roberto Leyva Torres, fue maestro y abogado; su madre, María Guadalupe Ramos Rico, fue una mujer del municipio de Moctezuma que no tuvo la oportunidad de estudiar, pero fue una persona muy inteligente y con una gran curiosidad por aprender de todo: "En mi familia siempre estuvo presente la lectura; era muy común ver, tanto a mi papá como a mi mamá leyendo. Yo creo que una de las cosas que nos está faltando como sociedad, debido a un uso excesivo de los medios electrónicos, es la falta de interés por la lectura".

Su maestra de Química de la educación secundaria impartía la materia con tanto entusiasmo y dominio del tema, que despertó el interés de la doctora en esa área y optó por estudiar la carrera. "Para el posgrado, mi hermana Elisa

se encontraba estudiando el doctorado en la Ohio State University, eso me motivó a irme al extranjero, tiempo después ella concluyó sus estudios y regresó a México. Yo me quedé allí, pero fueron tiempos complicados, porque a final de cuentas hay discriminación; llegué a tener compañeros que se sentían con el derecho de utilizar mi material de vidrio que usaba para experimentos en el laboratorio, sólo por ser mujer y mexicana. Recuerdo que mi asesor me preguntaba: ¿por qué estás ocupando el tiempo en lavar material?, y yo le decía: es que lo usaron, llegué y estaba todo sucio y lo tuve que lavar. No fue fácil, incluso mis compañeros de posgrado me dijeron que a ellos no les parecía justo que yo, una mujer mexicana, usara recursos de la universidad que, en teoría, eran destinados para ellos".

A su regreso a México, estudió el Doctorado en Química en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la que hoy es profesora investigadora. En su opinión, el campo de la química abarca prácticamente todo, ya que los humanos somos el resultado de un proceso químico-biológico: "Todo lo que ves: materiales, alimentos, medicamentos, vacunas... es química ¿no? Yo lo que le recomendaría a un estudiante que desea ingresar a esta Facultad, es que se informe más sobre lo que acontece en su entorno, que interactúe con profesionistas de diferentes campos para que tenga un panorama de las opciones que existen en

el ámbito profesional. Estamos viviendo tiempos en los cuales la carrera debe brindar un aporte social. El conocimiento puro realmente sirve poco, tiene que haber una aplicación a nivel local, regional, nacional o mundial, que dé respuestas a problemáticas de salud, ambientales, de contaminación u optimización de recursos naturales".

La doctora comenta que aunque comenzó con el análisis de una familia de fármacos, actualmente trabaja con seis: fluoroquinolonas, tetrazoles, triazoles, benzofuroxanos, óxidos de quinoxalinas, benzimidazoles. El uso indiscriminado de fármacos ha originado que bacterias, virus, parásitos se vuelvan resistentes, en cuanto a esto, la doctora Leyva afirma que: "debemos generar nuevos fármacos, cada vez más eficientes, que abarquen un rango de actividad biológica más amplio, con menos efectos colaterales, que requieran menos dosis. Esto nos ha llevado a que, por ejemplo, yo, que trabajo síntesis orgánica, es decir, en la optimización de rutas de síntesis que generan esos fármacos, derive nuevos compuestos o haga híbridos con la intención de que tengan varios sitios de acción y se empleen para varias cosas. Por eso interactúo con personas que hacen pruebas microbiológicas, para probarlos, o en modelamiento molecular para diseñar moléculas orgánicas que puedan actuar como fármacos. Esa es una de las aplicaciones que abordamos en el Posgrado de Ciencias Químicas", finalizó. **UP**

APUNTES

■ Le gusta caminar al aire libre.



■ Practica la meditación.



■ Disfruta mucho probar la comida gourmet de manera semiprofesional.

